

LA ÚLTIMA HORA

SUSCRIPCIÓN: Un mes. 2'50 Ptas.
Extranjero semestre 24'
Número suelto 15 cts.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

REDACCION Y TALLERES: Olmos, 2—Tel. 1243
ADMINISTRACION: P. Cort, 29. Teléf. 2820.
PALMA DE MALLORCA

Viernes 4 de Marzo de 1938.—II Año Triunfal.

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSE TOUS FERRER

Año XLV.— Núm. 13.656

UNA PATRIA

La Patria: España.

UN ESTADO

El Estado: Nacional-Sindicalista.

UN CAUDILLO

El Caudillo: Franco.

Sin novedades dignas de mención en los frentes

El texto del decreto sobre supresión de trámites de divorcio. — La verdad sobre las declaraciones de Queipo de Llano. — En Francia se llega a un acuerdo para la aprobación de la Carta del Trabajo. — Las exequias de Gabriel D' Annunzio.

El parte oficial de la guerra

Parte oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo con noticias llegadas hasta las 20 horas del día de hoy.
Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.
Salamanca, 3 de Marzo de 1938.—II Año Triunfal
De orden de S. E.; El General Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno.

por los prestigios de su raza, contaminada en esa mescolanza infame de partidos políticos sin ideal y sin gloria con intereses criminales impuestos por ocultos poderes desde tierras extranjeras.
El campo y la ciudad simultaneaban su gesto de rebeldía, de rebeldía santa en nombre y en favor de la Patria maltrecha. José Antonio Primo de Rivera y Onésimo Redondo marchaban con seguro paso por un mismo camino, en pos de un mismo ideal, impulsados por un afán idéntico. Pero la Patria es todo, es el campo y la ciudad, es el hombre de letras y el obrero, es el labriego y es el burócrata. ¿Cómo no habían de hallarse en el sendero José Antonio y Onésimo?
Y en la ruta se hallaron, y cada uno de ellos comprendió el fuego sacro que alimentaba el pensamiento del otro, y se compenetraron de sus vibrantes entusiasmos, y se comprendieron a la vera del árbol secular de la España inmensurable. Fué un abrazo glorioso el que sus almas se dieron; fué una fusión magnífica la que aunó el rebullir espléndido de sus magnos ideales.
4 de Marzo de 1934: Valladolid tremaba al contacto del entusiasmo

sin medida de los hombres aquellos. Como las de sus Jefes se abrazaban las almas de los representantes de todos los estamentos españoles, en un vitor formidable de homenaje a la Patria y expresión sonora de un espíritu vivo de sacrificio y un sentir de abnegaciones que ante el altar de España lo deponía todo, ¡hasta la vida!
Así nació Falange, así juntáronse bajo una sola bandera ornada por un símbolo solo todos los que pugnaban por devolver su Imperio a nuestra Nación destrozada.
Luego, han pasado los años. El germen que fué sembrado en Valladolid creció y se hizo árbol coposo a cuya sombra palpitan los anhelos supremos de la España Nacional.
Fecha la de hoy histórica, que en el alma del pueblo debe grabarse, para que allí perdure eternamente repitiendo hasta lo infinito el eco de liberación que aquel día brotara. Y con él, en él, por él, la manifestación inacabable de estar los españoles de cada año dispuestos, como aquellos de 1934, a todos los sacrificios, a todas las abnegaciones, a la ofrenda soberana de la vida por el honor de España.



ONESIMO REDONDO

Una fecha histórica

En España había dos grupos de españoles, que desde la fecha aciaga, en que comenzaron a actuar aquellas "Cortes destruyentes", soñaban con una España mejor.

Apenas comenzaron a actuar los "padres de la Patria" se vio el afán de una revolución frustrada, porque no supo acoger plenamente los deseos de aquel pueblo que les encumbra gracias a promesas que no podían ser cumplidas y por ende no habían ya de ser ofrecidas.

A fines del 33 había ya dos bandos cuyas posiciones — ambas revolucionarias — estaban bien claras y eran contundentes. José Antonio en aquel gran mitin del 29 de Octubre la perfiló admirablemente al levantar la bandera contra las derechas y contra las izquierdas, anteponiendo ante todo a la Patria.

"La Patria — dijo el Ausente — es una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir; y nosotros lo que queremos es que el movimiento de este día y el estado que crees, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria".

Falange Española había hecho su presentación en público y en Valladolid el Presente Onésimo Redondo, acudillaba las huestes de las J.O.N.S.

Dos bandos con ideal idéntico, hacia el fin único de la Patria. Ello hizo que en un atico de la Gran Vía de Madrid, se reuniera el Consejo Nacional de las JON-S (12 de Febrero del 34) para tratar: 1.º Posición ante el movimiento de F.E.: ¿Seguir distanciados o llegar a un acuerdo? ¿Cómo? ¿Mediante una federación? 2.º Formación de Milicias. Manera de equiparlas, Medios de sostenerlos, Reglamentos, 3.º Manera de orientar la propaganda para atraer a la clase media.

¿Qué podía suceder? Se fusionara Falange y las JON-S en el punto 7, de los acordados entre los representantes de aquellas tendencias hispánicas puras, se decía claramente: "Elaboración de un programa concreto, Nacional-Sindicalista donde aparecieran definidas y justificadas las bases fundamentales del nuevo movimiento: Unidad, Acción Directa; Antmarxista

mo y una línea económica revolucionaria que asegure la redención de la población obrera, campesina y de pequeños industriales.

Y el día 4 de marzo de 1934, en el Teatro Calderón, de Valladolid, rebosante de españoles se presentó Falange Española de las JONS y en aquel memorable acto que hoy se conmemora hablaron:

Bedoya, Gutiérrez Palma, Ruiz de Alda, Onésimo Redondo, Ledesma Ramos y por último José Antonio que presidía el acto, como Jefe de aquellos que se agruparon bajo los pliegues de la bandera rojinegra en la que campeaban las rojas flechas y el yugo, símbolos del Movimiento.

Los que en aquella fecha gloriosa vestíamos ya la camisa azul no podemos olvidar aquel primer párrafo que Onésimo Redondo pronunció en su parlamento:

"Por primera vez en la historia turbia; y larga de los movimientos políticos y populares que buscan la conquista del Poder se presenta ante vosotros una fuerza que está inspirada, dirigida y casi exclusivamente integrada por jóvenes; y tan jóvenes, tan de verdad jóvenes, que ni no fuera por el mérito que su apello ilustre y sus dotes públicos prestan al que nos dirige, y si no fuera por otra personalidad nimbada de heroísmo de otra de las primeras figuras de nuestro Movimiento, que está aquí presente, nos tratariais a todos con el remoque peligroso aunque no del todo injusto de chiquillos... Pues bien, si este acto tiene algo de trascendental, consiste ello principalmente en que estos chicos, en que estos jóvenes vienen a pedir a la faz de España entera el primer puesto entre los hombres."

El acto del 4 de Marzo fué un acto "sonado". Al salir con los pulmones enchidos de patriotismo de la sala del Calderón, las turbas del marxismo quisieron vengar nuestro éxito y los puñales, pistolas y estacas marxistas salieron a la calle, y la semilla lanzada en aquel mitin fué regada por la sangre.

Falange Española de las JON-S nació entre los dolores de la muerte, del fuego y de la sangre vertida y al iniciarse la Cruzada Salvadora, aquellos "chiquillos", reclamaron su puesto entre los hombres.

P. J. PUJOL ABRAHAM



JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

HOY DIA 4

El Gobierno para la Nación

En el servicio militante que es hoy la función de ser español todo ha de ceder ante semejante tarea. Y los hombres y las entidades han de vivir atentos a esta apasionante circunstancia que alcanza jerarquía de imperativo: servir a España. Ni el escritor que crea la obra literaria o que esparce la semilla de un criterio; ni el ingeniero que levanta su fábrica; ni el abogado que defiende su pleito ni el comerciante que vende su mercancía; ni el científico que se afana en su investigación; nadie, en la latitud nacional de esta hora puede sustraer la particularidad, no otros casos lícita, de su trabajo y de su especulación a la absorbente fuerza contrípeta de la nación que a todos pide colaboración en su servicio.

Y si esto es así para los oficios y las profesiones, para los hombres y las entidades, ¿qué grado alcanzará aquella exigencia absorbente cuando a quien se la pide es al mismo Gobierno de la Nación? Servir a la nación un Gobierno no es, como parece en un superficial y rutinario análisis, cosa natural ni perogrullada que se cae de su peso. Muchos años y muchos lustros se han ejercitado al revés ese servicio: una nación para los Gobiernos que se iban devorando. Y cuando las cosas reclaman su sentido auténtico, su natural función sólo ahora que es cuando eso acontece, dejan de ser las energías y la riqueza de una nación materia de usufructo y de concupiscencia para los Gobiernos. Ahora es el Gobierno el que va a ser noblemente y naturalmente, materia que la nación aproveche en su beneficio biológico. Antes, la nación era desgastada en servicio de las pandillas o, en el caso mejor, de las agremiaciones políticas por los gobiernos que la regían y ahora van a ser los Gobiernos los que se desgasten en provecho y servicio de

la nación que los hace... y los gasta, como Castilla a sus hombres.

A la luz de este criterio y con el módulo de esta interpretación hay que considerar en el régimen nacional de la España rediviva el hecho biológico de la constitución de un Gobierno. Y ya la mera apariencia de su contectura nos dice mucho en ese sentido. ¿Qué otra cosa, sino que la nación requiere "hombres nuevos para cosas nuevas", está revelando esa mocedad madura de la mayor parte de los Ministros nuevos? Si la nación, en la dura y absorbente brega de ser gobernada, a través de circunstancias sobremanera arduas, necesita desgastar energías de quienes en el primer plano de la jerarquía han de servirle, a la juventud corresponde ocupar los primeros puestos del servicio. Y ninguno antecede al de gobernante.

Por eso, los ministros de hoy y los de mañana, todos los que la España renaciente vaya consumiendo gloriosamente en aras de su servicio, llegan a los cargos con un déficit inicial inmenso entre el halago de la comodidad y de la inercia y la pesadumbre de la responsabilidad y de la aspreza. "Llegar a ministro" hoy no es una meta en las ambiciones episcopales o sencillamente políticas, sino una coyuntura trascendental para poner a prueba el temple de la voluntad y de las virtudes movilizadas para la Cruzada. No se llega joven a ministro porque se tengan treinta o cuarenta años, sino que se es ministro, es decir se es servidor de España en primera línea porque se es joven. Gobierno para la nación y no nación para un Gobierno es lo que vemos en el Estado organizado por Franco. En definitiva ni siquiera es tampoco exacto el concepto; porque, en verdad, nación, Gobierno, Estado y Caudillo, son en esta hora lo mismo.

LUIS DE IDIAQUEZ

Como raíz por la cual absorbió toda la savia vivificante el Movimiento de Regeneración Española; como base fundamental de una ideología altamente, santamente, abnegadamente patriótica, se debe señalar el acto que hoy, poniendo en ello todos sus entusiasmos y todo su fervor a España, conmemora la Organización Falangista.
En medio del horrendo desbarajuste de la política española que siguió a la proclamación a la república; en medio de guirigay abigarrado que resonaban confusas las voces del egoísmo y los clamores sin tregua de los partidos, cada uno de los cuales se disponía a la conquista de las llaves de Egipto; cuando se deshacía el agro español mediante absurdos planes de una reforma agraria mal concebida y desarrollada peormentándose en un caos por la ruptura de la ligazón familiar, de los lazos de convivencia humana, y la lucha por las calles, y la industria vivía amenazada por la huelga permanente, el comercio sufría las angustias provocadas por la escasez de numerario, fue el paro y del pánico financiero que se alzaron con acentos videntes marcando por rutas casi perfectamente paralelas un camino de paz y regeneración.
Alzóse la primera en los campos castellanos, en aquellas tierras patinadas por la historia y que cantó con los dulces Gabriel y Galán. Libertad y apoyo; era la voz de España que pedía respeto a su riqueza; era el eco del grito del labrador que, al arrancar del solar patrio los fru-

